

ct

Chapero

de
Antonio Jesús González

(fragmento)

(RICARDO, un hombre de unos cincuenta años, entra en la habitación de un hotel barato. Mira a su alrededor. Le habla al público)

RICARDO

Danaus Plexipus *(pausa)*. El nombre común es mariposa monarca *(pausa)*. Como todas las mariposas, evoluciona desde una pequeña larva que nace de un huevo para convertirse en una oruga; la oruga se convierte en crisálida y ésta se transforma en una hermosa mariposa que presenta un patrón de colores negro, blanco y naranja fácilmente reconocible. Su envergadura puede alcanzar los diez centímetros. Este aspecto tan llamativo le sirve para anunciar el peligro. Son venenosas. Pero hay algo en estas mariposas que las hace totalmente diferentes al resto de los animales de su especie: en lugar de unos días, puede llegar a vivir nueve meses. Además, cada año emprenden un viaje migratorio de casi cinco mil kilómetros. El único propósito de este largo viaje es encontrar un lugar cálido donde pasar el invierno.

(Entra una mujer por el otro extremo del escenario a un espacio indeterminado en el que destaca una ventana)

MUJER

Nunca me levanto antes que él. *(Pausa. Mira por la ventana)*

Nunca abro los ojos antes que él. *(Pausa. Vuelve a mirar a través de la ventana con la mirada perdida)* Nunca me voy a dormir antes que él. No soporto que me despierte ni oír el sonido de su ropa cayendo al suelo. Me quedo en el salón y hago como si viera la televisión. Observo las imágenes. Fragmentos de películas o anuncios... Espero hasta el último momento, hasta que solo haya silencio y entonces, solo entonces, me levanto y camino hacia el dormitorio casi de puntillas para no hacer ruido, me quito la ropa y me meto en la cama manteniendo la mayor distancia posible con él. Le oigo a lo lejos. Su respiración es profunda y rítmica. *(Pausa)* Él duerme de cara a la pared... Yo duermo mirando a la ventana... imaginando que más allá del cristal hay una vida diferente. *(Pausa)* Vuelvo a oír su respiración rítmica y profunda y me imagino una playa solitaria en la que las olas rompen suavemente contra la arena de la orilla. Entonces cierro los ojos y dejo de pensar. A veces sueño con esa playa, otras veces sueño con la *Teletienda*... O sueño que a Nico le ha pasado algo malo. Nunca sé qué ha sido exactamente pero sé que es algo malo. Esos sueños me sobresaltan hasta el punto de hacer que me despierte con el corazón a punto de salir por la boca. Entonces oigo una llave que gira en la cerradura de la puerta y unos pasos que se acercan. Cuando oigo cerrarse la puerta del cuarto de Nico el ritmo de mi corazón recupera la tranquilidad y abro los ojos durante un momento. La ventana sigue frente a mí y más allá del cristal vuelvo a escuchar el sonido de las olas en la playa. Nunca me giro. Sé que él sigue ahí. Tan cerca de mi espalda que noto su calor, pero tan lejos de mí... Cierro los ojos... oigo el mar y vuelvo a dormirme... *(Pausa)* Ah... "él" es mi marido. *(La MUJER se acerca a una tabla de planchar y comienza a planchar ropa)*

RICARDO

(En el otro extremo del escenario) Tras el viaje de vuelta, la mariposa monarca regresa al mismo árbol del que partió meses atrás. *(Sale)*

(La MUJER sigue planchando y doblando cuidadosamente la ropa. Entra NICO descolgándose una mochila que deja caer en cualquier sitio)

MUJER

Tu padre ha estado preguntando por ti.

(NICO busca algo)

NICO

¿Has visto el periódico?

MUJER

Ha estado esperándote. Quería que fueras a la oficina de correos.

NICO

(Sigue buscando el periódico) ¿Dónde lo ha dejado?

MUJER

Ha llegado un aviso de una carta certificada y había que recogerla en la oficina.

NICO

¿Dónde coño está el periódico, mamá?

MUJER

Tu padre se pone nervioso cuando llega una carta certificada. No ha podido esperar y ha ido él mismo a recogerla, pero ha estado esperándote.

NICO

Mamá...

MUJER

Tu padre no tiene paciencia...

NICO

¡Mamá!

MUJER

Deja de gritarme...

NICO

¡Pues contesta!

MUJER

... para eso ya tengo a tu padre.

NICO

¡El periódico!

MUJER

En la cocina.

NICO

¡Joder! *(Sale hacia la cocina)*

MUJER

¡Y no me hables de esa manera!

NICO

(Desde dentro) ¡Déjame en paz!

MUJER

Para hablarme mal ya tengo a tu padre.

NICO

(Desde dentro) No deberías dejar que te hable así.

MUJER

Una se acostumbra a todo. Incluso a que le grite su propio hijo.

(Pausa) Anoche volviste tarde. Acababa de acostarme cuando oí la puerta. Tu padre estaba hecho una furia. Quería llamarte al móvil. Tuve que discutir con él para que no lo hiciera. Sé que no te gusta.

NICO

(Desde dentro) Efectivamente, no me gusta. *(Entra con el periódico)* Y tampoco me gusta que lo hagas tú.

MUJER

Soy tu madre.

NICO

Eso dicen.

MUJER

No seas grosero, para eso...

NICO

Sí, ya lo sé. Para eso tienes a mi padre.

MUJER

Me preocupo cuando no llegas a casa a una hora normal.

NICO

¿Cuál es la hora “normal”?

MUJER

La que evita que tu padre me dé la noche. Aún no eres mayor de edad. Cuando lo seas podrás llegar a la hora que quieras...

NICO

Estás loca si piensas que voy a seguir en esta casa.

MUJER

Cada vez que veo en las noticias que ha desaparecido un niño...

NICO

Piensas que soy yo.

MUJER

Siempre me pongo en lo peor.

NICO

Sé cuidar de mí mismo.

MUJER

¿Quién puede hacerle daño a un niño?

NICO

Te sorprendería saber la cantidad de gente que le hace daño incluso a sus propios hijos.

MUJER

Algunas veces tu padre tiene razón.

NICO

¿Ni siquiera un viernes por la noche voy a poder salir sin que me des la tabarra?

MUJER

Claro que puedes salir, pero no puedes llegar a la hora que te dé la gana.

NICO

Fui al cine.

MUJER

¿Y no pudiste avisar?

NICO

Última sesión.

MUJER

¿Y el teléfono?

NICO

Me quedé sin batería.

MUJER

Te estuve llamando. Tu padre estaba enfadado. ¿Sabes lo que es estar escuchando a tu padre toda la noche?

NICO

Hasta hace poco lo sabía.

MUJER

Yo lo sigo sabiendo.

NICO

Ahora prefiero el cine.

MUJER

Llamé a tu hermana para preguntarle si había hablado contigo.

NICO

Hace meses que no hablo con mi hermana.

MUJER

Tampoco me cogió el teléfono.

NICO

Ya no vive aquí, ¿lo has olvidado?

MUJER

No sé para qué queréis los móviles. Cuando hacen falta, nunca están disponibles. *(NICO se ha sentado y está ojeando el periódico)* Cuando venga tu padre, dile que te fuiste a estudiar a casa de ese amigo tuyo... ¿cómo se llama? Le menté para que se callara... Y ya sabes cómo se pone... Ese chico... ¿Edu? Antes solía venir por casa... Erais muy amigos. Ya no lo traes nunca. En realidad, ya no traes a nadie... *(La MUJER sigue planchando y doblando la ropa cuidadosamente. NICO, sin prestarle atención, está ensimismado en la lectura del periódico)* A tu hermana no la veo desde Navidad. Vinieron a cenar en Nochebuena y se marcharon antes de abrir el champán. *(Silencio)* Echo de menos las Navidades de antes, cuando los dos erais pequeños. Tu padre siempre terminaba de estropear la fiesta, pero hasta ese momento todo era tan bonito... Los abuelos aún vivían... Tu abuela te adoraba, ¿te acuerdas? Estaba loca contigo... *(Sostiene en la mano una camiseta vieja)* ¡Vaya camiseta! No vale la pena ni plancharla. En la cocina tengo mejores trapos.

NICO

Deja mi camiseta.

MUJER

Debería ir directamente a la basura.

NICO

¡Ni se te ocurra!

MUJER

¿Pero, has visto cómo está?

NICO

¡Te he dicho que la dejes!

MUJER

Llena de agujeros.

NICO

¡Y no hace falta que la planches! *(Deja la lectura por un momento, se acerca a la madre y le arrebató la camiseta de la mano)* ¿Te digo yo lo que te tienes que poner? ¡No! ¡Pues deja la camiseta!

MUJER

¡Hijo, qué carácter! Cada día te pareces más a tu padre. *(Sigue planchando)* A tu abuela se le caía la baba contigo... y tú no te despegabas de ella en todo el día. Ahora no hay manera de que estés en casa cinco minutos seguidos. Tu hermana se casó y apenas si viene por aquí. Y tú... algún día... también te irás. Definitivamente, quiero decir, porque lo cierto es que apenas andas por casa. Anoche volviste tarde y hoy te has levantado a mediodía y te has ido... Y supongo que dentro de un rato volverás a salir y no regresarás hasta las tantas...

NICO

¿Qué quieres que haga? ¿Quedarme aquí toda la noche?

MUJER

No es eso... sé que tienes que salir... pero es que apenas te vemos. Me gustaría que volviéramos a cenar juntos de vez en cuando... que tu hermana viniera a vernos... Tu padre estaría más tranquilo...

NICO

Mi hermana se casó hace dos años y desde entonces es libre. No sabes cómo la envidio.

MUJER

¡Pues cástate tú también!

NICO

Lo haría.

MUJER

¡Y vete de casa!

NICO

Lo haré.

MUJER

¡No sabes lo que dices!

NICO

Lo haría con tal de volar de esta casa, con tal de largarme de vuestro lado.

MUJER

Hijo, no sé por qué nos odias tanto.

NICO

Vas a conseguir que me largue.

MUJER

Te hemos dado cuanto hemos podido para que tu vida sea fácil.

NICO

¿Fácil? No me hagas reír.

MUJER

Al menos, lo hemos intentado

NICO

Pues en algo habéis fallado.

MUJER

Eres injusto con nosotros. Tu padre, a veces, es insoportable. Yo lo sé mejor que nadie, pero te quiere.

NICO

(Seco) Dale las gracias de mi parte.